

Reflejos

Revista del Departamento de Estudios Españoles y Latinoamericanos

Facultad de Humanidades, Universidad Hebrea de Jerusalén

Número 3, Diciembre 1994

Las contra y dicciones

Verónica Zondek

pp. 106-108

Las contra y dicciones

Verónica Zondek

I

Escuchara yo la gran testa
para grabarme contraria.
El sentido escuchara
todo lo envolvente
lo fluido que me curva
que entera me desahoga
el despegue mayor del nido
por aquello que escuchara
o quizás vea mi mano
en unguento y viscoso
en resbalo cualquiera
por entre el dedo la palabra al vacío.
Perfecta
me rebota la saliva cruda en la carne
la que no sostiene mi hedor
perdiéndome la doncella
la por virgen sostenida.
¿o me equivoco?
Se me pudre la inocente
porque soy del montón
porque en vida te quiero
y con muerte te envuelvo
y fuerte la fértil perfora
fragancia y hedor
profundidad que surge
luz enceguecida
mugre que tiñe con color
o,y,e las contradicciones
las gatunas eternas
meándose el delantero
el pasto cuidado
el frontis abierto
las contra y dicciones
que hinden su filo

el encandilo enorme en mi gris materia
engrosado fiero de filas alternas
voltajes trizados antes de enraizar
sin claustro posible
abierto
abierta de par en par
entre
pase
por favor
no se haga esperar
las tazas en baile
la lengua
traicionera cuchara de revuelta
conciencia ella ahí
sentada
el brazo cómodo vertido sobre la falda
el pie dilatado en turbio
el ojo
el ojo de viaje errático
abierta la boca a la bala
y de par en par
salvaje el sueño
negro el deseo
negro de siervo
negro de miedo
fuera
fuera
fuera, se acabó
piltrafa humana
vertedero
viérteme
vertébrame
vérbame
ámame
que necesito mi necesidad.

II

Un niño mira un árbol.
Un niño contiene una mirada que abarca el horizonte.
Mi mirada abraza la mirada de un niño.
Tu mirada se pierde en la pantalla.
La pantalla abarca la boca de este lobo.
En la antesala de esa boca
las miradas se concentran.
Los cuerpos acompañan el terror de los ojos.
Los ojos palpitan.
Los ojos acarician.
Los ojos se vierten a la aventura del sueño.
El sueño me acelera hacia un punto.
El punto es negro.
El punto es la boca dentada de un lobo con hambre.



*Nació en Chile en 1953. Entre 1972 y 1976 estudió en la Universidad Hebrea de Jerusalén historia del arte y literatura inglesa, y fue alumna del Departamento de Estudios Españoles y Latinoamericanos. Ha publicado los poemarios **Entrecielo y entrelíneas** (1984), **La sombra tras el muro** (1985), **El hueso de la memoria** (1988), **Cartas al azar** (1989), **Vagido [I]** (1990), **Vagido [II]** (1991), **Peregrina de mí** (1993). Este poema pertenece a un libro en preparación.*

